



REVISTA INCLUSIONES

HOMENAJE A IHOR POPOVYCH

Revista de Humanidades y Ciencias Sociales

Volumen 8 . Número Especial

Julio / Septiembre

2021

ISSN 0719-4706

CUERPO DIRECTIVO

Director

Dr. Juan Guillermo Mansilla Sepúlveda
Universidad Católica de Temuco, Chile

Editor

Dr. Alex Véliz Burgos
Obu-Chile, Chile

Editores Científicos

Dr. Luiz Alberto David Araujo
Pontificia Universidade Católica de Sao Paulo, Brasil
Drdo. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad de Valparaíso, Chile
Universidad Adventista de Chile, Chile

Editor Europa del Este

Dr. Aleksandar Ivanov Katrandzhiev
Universidad Suroeste "Neofit Rilski", Bulgaria

Soporte Técnico

Lic. Rodrigo Arenas López
Obu-Chulr, Chile

Cuerpo Asistente

Traductora: Inglés

Lic. Pauline Corthorn Escudero
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

Portada

Lic. Graciela Pantigoso de Los Santos
Editorial Cuadernos de Sofía, Chile

COMITÉ EDITORIAL

Dra. Carolina Aroca Toloza
Universidad de Chile, Chile

Dr. Jaime Bassa Mercado
Universidad de Valparaíso, Chile

Dra. Heloísa Bellotto
Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dra. Nidia Burgos
Universidad Nacional del Sur, Argentina

Mg. María Eugenia Campos
Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Francisco José Francisco Carrera
Universidad de Valladolid, España

Mg. Keri González

Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México

Dr. Pablo Guadarrama González
Universidad Central de Las Villas, Cuba

Mg. Amelia Herrera Lavanchy
Universidad de La Serena, Chile

Mg. Cecilia Jofré Muñoz
Universidad San Sebastián, Chile

Mg. Mario Lagomarsino Montoya
Universidad Adventista de Chile, Chile

Dr. Claudio Llanos Reyes
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Dr. Werner Mackenbach
Universidad de Potsdam, Alemania
Universidad de Costa Rica, Costa Rica

Mg. Rocío del Pilar Martínez Marín
Universidad de Santander, Colombia

Ph. D. Natalia Milanesio
Universidad de Houston, Estados Unidos

Dra. Patricia Virginia Moggia Münchmeyer
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Ph. D. Maritza Montero
Universidad Central de Venezuela, Venezuela

Dra. Eleonora Pencheva
Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Rosa María Regueiro Ferreira
Universidad de La Coruña, España

Mg. David Ruete Zúñiga
Universidad Nacional Andrés Bello, Chile

Dr. Andrés Saavedra Barahona
Universidad San Clemente de Ojrid de Sofía, Bulgaria

Dr. Efraín Sánchez Cabra
Academia Colombiana de Historia, Colombia

Dra. Mirka Seitz
Universidad del Salvador, Argentina

Ph. D. Stefan Todorov Kapralov
South West University, Bulgaria

COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL

Comité Científico Internacional de Honor

Dr. Adolfo A. Abadía

Universidad ICESI, Colombia

Dr. Carlos Antonio Aguirre Rojas

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Martino Contu

Universidad de Sassari, Italia

Dr. Luiz Alberto David Araujo

Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, Brasil

Dra. Patricia Brogna

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Horacio Capel Sáez

Universidad de Barcelona, España

Dr. Javier Carreón Guillén

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Lancelot Cowie

Universidad West Indies, Trinidad y Tobago

Dra. Isabel Cruz Ovalle de Amenabar

Universidad de Los Andes, Chile

Dr. Rodolfo Cruz Vadillo

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México

Dr. Adolfo Omar Cueto

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Dr. Miguel Ángel de Marco

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Emma de Ramón Acevedo

Universidad de Chile, Chile

Dr. Gerardo Echeita Sarrionandia

Universidad Autónoma de Madrid, España

Dr. Antonio Hermosa Andújar

Universidad de Sevilla, España

Dra. Patricia Galeana

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dra. Manuela Garau

Centro Studi Sea, Italia

Dr. Carlo Ginzburg Ginzburg

Scuola Normale Superiore de Pisa, Italia

Universidad de California Los Angeles, Estados Unidos

Dr. Francisco Luis Girardo Gutiérrez

Instituto Tecnológico Metropolitano, Colombia

José Manuel González Freire

Universidad de Colima, México

Dra. Antonia Heredia Herrera

Universidad Internacional de Andalucía, España

Dr. Eduardo Gomes Onofre

Universidade Estadual da Paraíba, Brasil

+ Dr. Miguel León-Portilla

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Miguel Ángel Mateo Saura

Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", España

Dr. Carlos Tulio da Silva Medeiros

Diálogos em MERCOSUR, Brasil

+ Dr. Álvaro Márquez-Fernández

Universidad del Zulia, Venezuela

Dr. Oscar Ortega Arango

Universidad Autónoma de Yucatán, México

Dr. Antonio-Carlos Pereira Menaut

Universidad Santiago de Compostela, España

Dr. José Sergio Puig Espinosa

Dilemas Contemporáneos, México

Dra. Francesca Randazzo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras, Honduras

Dra. Yolando Ricardo

Universidad de La Habana, Cuba

Dr. Manuel Alves da Rocha

Universidade Católica de Angola Angola

Mg. Arnaldo Rodríguez Espinoza

Universidad Estatal a Distancia, Costa Rica

Dr. Miguel Rojas Mix

*Coordinador la Cumbre de Rectores Universidades
Estatales América Latina y el Caribe*

Dr. Luis Alberto Romero

CONICET / Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Maura de la Caridad Salabarría Roig

Dilemas Contemporáneos, México

Dr. Adalberto Santana Hernández

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Dr. Juan Antonio Seda

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dr. Saulo Cesar Paulino e Silva

Universidad de Sao Paulo, Brasil

Dr. Miguel Ángel Verdugo Alonso

Universidad de Salamanca, España

Dr. Josep Vives Rego

Universidad de Barcelona, España

Dr. Eugenio Raúl Zaffaroni

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Dra. Blanca Estela Zardel Jacobo

Universidad Nacional Autónoma de México, México

Comité Científico Internacional

Mg. Paola Aceituno

Universidad Tecnológica Metropolitana, Chile

Ph. D. María José Aguilar Idañez

Universidad Castilla-La Mancha, España

Dra. Elian Araujo

Universidad de Mackenzie, Brasil

Mg. Romyana Atanasova Popova

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Dra. Ana Bénard da Costa

Instituto Universitario de Lisboa, Portugal

Centro de Estudios Africanos, Portugal

Dra. Alina Bestard Revilla

*Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte,
Cuba*

Dra. Noemí Brenta

Universidad de Buenos Aires, Argentina

Ph. D. Juan R. Coca

Universidad de Valladolid, España

Dr. Antonio Colomer Vialdel

Universidad Politécnica de Valencia, España

Dr. Christian Daniel Cwik

Universidad de Colonia, Alemania

Dr. Eric de Léséulec

INS HEA, Francia

Dr. Andrés Di Masso Tarditti

Universidad de Barcelona, España

Ph. D. Mauricio Dimant

Universidad Hebrea de Jerusalén, Israel

Dr. Jorge Enrique Elías Caro

Universidad de Magdalena, Colombia

Dra. Claudia Lorena Fonseca

Universidad Federal de Pelotas, Brasil

Dra. Ada Gallegos Ruiz Conejo

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú

Dra. Carmen González y González de Mesa

Universidad de Oviedo, España

Ph. D. Valentin Kitanov

Universidad Suroeste Neofit Rilski, Bulgaria

Mg. Luis Oporto Ordóñez

Universidad Mayor San Andrés, Bolivia

Dr. Patricio Quiroga

Universidad de Valparaíso, Chile

Dr. Gino Ríos Patio

Universidad de San Martín de Porres, Perú

Dr. Carlos Manuel Rodríguez Arrechavaleta

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. Vivian Romeu

Universidad Iberoamericana Ciudad de México, México

Dra. María Laura Salinas

Universidad Nacional del Nordeste, Argentina

**REVISTA
INCLUSIONES** M.R.
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

Dr. Stefano Santasilia
Universidad della Calabria, Italia

Mg. Silvia Laura Vargas López
Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México

Dra. Jaqueline Vassallo
Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

**CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL**

Dr. Evandro Viera Ouriques
Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil

Dra. María Luisa Zagalaz Sánchez
Universidad de Jaén, España

Dra. Maja Zawierzeniec
Universidad Wszechnica Polska, Polonia

Indización, Repositorios Académicos/Universitarios y Bases de Datos Académicas

Revista Inclusiones, se encuentra indizada en:





REX



UNIVERSITY OF SASKATCHEWAN



Universidad de Concepción



BIBLIOTECA UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN



ORES



uOttawa

Bibliothèque Library



**LA FORMACIÓN DE PATRIOTAS. GUTIÉRREZ, SARMIENTO Y GONZÁLEZ:
EL USO DE LA FICCIÓN EN LA DIRIGENCIA POLÍTICA ARGENTINA**

**THE FORMATION OF PATRIOTS. GUTIÉRREZ, SARMIENTO AND GONZÁLEZ:
THE USE OF FICTION IN ARGENTINE POLITICAL LEADERSHIP**

Dr. Alejandro Herrero

CONICE, Argentina

Universidad del Salvador, Argentina

Universidad Nacional de Lanús, Argentina

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4726-5236>

herrero_alejandro@yahoo.com.ar

Fecha de Recepción: 22 de marzo de 2021 – **Fecha Revisión:** 29 de marzo de 2021

Fecha de Aceptación: 28 de mayo de 2021 – **Fecha de Publicación:** 01 de julio de 2021

Resumen

Desde hace algunos años estudio a políticos en funciones de gobierno en el siglo XIX argentino. Analicé algunos aspectos de la trayectoria de J. V. González, y más específicamente sus intervenciones en el campo literario y educativo. González no escribe sus cuentos, leyendas, memorias, para la evasión o entretenimiento de sus lectores, sino para formar a gobernantes y gobernados como ciudadanos, como patriotas. Sus escritos literarios y de crítica literaria circulan en soporte libro, en publicaciones periódicas, y en sede escolar. Si fijó mi mirada, sobre todo en sus libros escolares es porque, según mi hipótesis de trabajo, allí cree encontrar a sus lectores, los futuros gobernantes y gobernados, allí su voz se transforma en voz del Estado, y es allí, además, donde el Estado controla que sus escritos se lean, se analicen y formen a sus destinatarios. Varias preguntas me asaltaban, pero una de ellas es el origen de este artículo: ¿este uso de la literatura para formar patriotas, y esta estrategia escolar era propia de González o formaba parte de una tradición existente en la dirigencia política del siglo XIX? Elegí explorar las trayectorias de Juan María Gutiérrez y Domingo Faustino Sarmiento, referentes permanentes de González, para comenzar a dar una primera respuesta.

Palabras Claves

González – Sarmiento – Gutiérrez – Literatura – Educación – Política – Argentina

Abstract

For some years I have been studying government politicians in the Argentine 19th century. I analyzed some aspects of J. V. González's career, and more specifically his interventions in the literary and educational field. Gonzalez does not write his short stories, legends, memoirs, for the evasion or entertainment of his readers, but to train rulers and rulers as citizens, as patriots. His literary and literary criticism writings circulate in book support, periodicals, and school headquarters. If I look, especially in his school books, it is because, according to my working hypothesis, there he believes to find his readers, future rulers and rulers, that his voice becomes the voice of the state, and it is there that the State also controls that his writings are read, analyzed and formed to his readers. Several questions assaulted me, but one of them is the origin of this article: this use of literature to form patriots, and this school strategy was typical of Gonzalez or was it part of a tradition existing in the political leadership of the nineteenth century? I chose to explore the trajectories of Juan María

La formación de patriotas. Gutiérrez, Sarmiento y González: el uso de la ficción en la dirigencia política Argentina pág. 84

Gutiérrez and Domingo Faustino Sarmiento, a permanent referents of González, to begin to give a first answer.

Keywords

González – Sarmiento – Gutiérrez – Literature – Education – Polítics – Argentina

Para Citar este Artículo:

Herrero, Alejandro. La formación de patriotas. Gutiérrez, Sarmiento y González: el uso de la ficción en la dirigencia política Argentina. Revista Inclusiones Vol: 8 num Esp. (2021): 83-102.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Comercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

Quiero entender la relación entre ficción y política en las diversas intervenciones de los miembros de la dirigencia del siglo XIX argentino. Esta cuestión surge de otra investigación: mi examen de la trayectoria de Joaquín V. González a fin de siglo XIX y comienzos del siglo XX. Primero repasaré, brevemente, mi exploración sobre González para luego ir al por qué de mi necesidad de estudiar a Juan María Gutiérrez y a Domingo Faustino Sarmiento.

Es un hecho conocido que González, desde 1886 hasta su muerte en 1923, ejerce funciones de gobierno en su provincia, La Rioja, y en la nación: redactor de la Constitución de La Rioja, Gobernador, Diputado Nacional en varios períodos, Senador Nacional, Vocal en el Consejo Nacional de Educación, Ministro de distintas carteras varias veces a nivel nacional, Presidente de la Universidad Nacional de La Plata, y los cargos podrían seguir citándose.

Se trata de un hombre, siempre en funciones de gobierno, que invoca la patria y la necesidad de formar patriotas con el fin que estén preparados y dispuestos a defender a las autoridades constituidas¹. Esto se aprecia, de modo nítido, desde sus primeras intervenciones.

En su *Estudio sobre la Revolución* (tesis doctoral defendida en la Universidad de Córdoba, 1885, editada en libro en 1886), plantea lo que considera uno de los grandes problemas nacionales: los permanentes levantamientos armados en el campo político². A sus ojos, se trata de sediciones que los rebeldes bautizan como revoluciones. La palabra revolución es clave para González porque los gobiernos existentes, de los cuales forma parte, se fundamentan, nos dice, en la Revolución de Mayo (1810), que rompe con la Colonia e impone la independencia política, y en la Revolución de Caseros (1852), que dicta la Constitución y crea las instituciones de la república.

¹ Ricardo Levene, *Historia de las Ideas Sociales Argentinas* (Buenos Aires: Espasa Calpe, 1947); Darío Roldán, *Joaquín V. González, a propósito del pensamiento político-liberal, 1880-1920*, (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1993); H. Solari, "Joaquín V. González: algunas consideraciones alrededor de la idea de Nación", *Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana* (Mendoza: Instituto de Filosofía Argentina y Americana, Universidad Nacional de Cuyo, 13, 1996), 133-142, 1996; Leticia Prislei, "Tres ensayos y una encuesta en busca de la nación", *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, 3 (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 1999), 165-188; y Hernán Fernández, "Los usos de Sarmiento y su Facundo. El estudio de un caso: Joaquín V. González, 1888-1912". *Épocas. Revista de Historia*. Buenos Aires, Universidad del Salvador. N. 20. (2020). También existen estudios de historia argentina que se han ocupado de González en algún tramo de su investigación: Carlos Escudé, *El fracaso del proyecto argentino. Educación e ideología* (Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella, 1990); Natalio Botana, *El orden conservador* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1987); Natalio Botana y Ezequiel Gallo, *De la república posible a la república verdadera* (Buenos Aires: Ariel, 1997); Halperín Donghi, *Vida y muerte de la República Verdadera (1910-1930)* (Buenos Aires: Ariel, 2001); Arturo Andrés Roig, *Los krausistas argentinos (edición corregida y aumentada)* (Buenos Aires: Ediciones El Andariego, 2006); Eduardo Zimmermann, *Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana-Universidad de San Andrés, 1995), 73 y 74, 114, 155 y 156, 162, 163, 178-187, 193-209, 215- 222; y Oscar Terán, *Historia de las ideas en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008), 182-189.

² Joaquín Víctor González, "Estudio sobre la Revolución". *Obras completas de Joaquín V. González*. Edición ordenada por el Congreso de la Nación Argentina (Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, T: 1. 1935).

Para González, las instituciones basadas en principios fundamentados en la razón necesitan de una cohesión social, de la nacionalidad, puesto que los ciudadanos y habitantes no adhieren a un gobierno republicano por la simple exposición de sus principios, y de la creación de instituciones republicanas; a un orden jurídico le corresponde (y esto es lo que falta) un orden social y un orden cultural³.

La tarea, a sus ojos, consiste en formar a los gobernantes y a los gobernados como ciudadanos y patriotas con los principios de las dos Revoluciones. Todo ciudadano y patriota, sostiene González, debe saber distinguir entre las revoluciones legítimas, las que ocurrieron en el pasado y fundamentan los gobiernos existentes, de las permanentes sediciones que se suceden en el país.

Los escritores y los poetas nacionales, en la mirada de González, son los que forman a los individuos, y transforman a los productores de riqueza sólo interesados en enriquecerse o a gobernantes y gobernados que sólo hacen la guerra a los gobiernos sin principios revolucionarios, en ciudadanos y patriotas de la república.

El propio González se encarga de escribir y editar tres libros de literatura: *Tradición Nacional* (1888), *Mis Montañas* (1893), y *Cuentos...* (1894)⁴.

En 1888, González sostiene en *Tradición Nacional* que las leyendas, tradiciones, poemas, relatos, entre otras ficciones, cumplen una función política. Su modelo, para ofrecer uno entre otros, es el suizo. González dice que Guillermo Tell, personaje de una novela, es el gran héroe nacional de Suiza, héroe que transmite, en su historia ficticia, los principios de las instituciones de aquella nación.

González lo expresa de este modo:

“La Suiza ha fundado su tradición patriótica sobre un mito, sobre un sueño, pero mil veces feliz un pueblo que logra realizar la unidad admirable de su constitución social, la fórmula más perfecta de la constitución política, siquiera sea sobre un mito y sobre un sueño. Y ¿qué importa que la fantasía sea la fuente de su gran epopeya, si sobre ella levanta el coloso de sus instituciones que sirven de modelo al mundo?”⁵

³ Se puede ofrecer otros casos. Ernesto Quesada, en 1882, escribe: “En una sociedad (...) como la nuestra, donde no hay rasgos típicos ni carácter nacional, sino un confuso conglomerado de hombres y de nacionalidades, la poesía tiene una sagrada misión que cumplir; mostrar que, en medio del revuelto torbellino del momento, subsiste el espíritu argentino, y que se sabe honrar como se debe a la patria, la fe, y el amor. Sólo ha ese precio se conocerá que existe aún nación Argentina, pues de lo contrario un espectador imparcial cree más bien que lo que así se llama no es más que una inmensa factoría ultramarina, donde acuden los hombres de todos los puntos del globo, con el propósito de enriquecerse (...) y de enriquecerse pronto”. Así como Gutiérrez siempre defiende la función política, especialmente como formadora de patriotas, al poeta y a la poesía, algo parecido se puede registrar en otro hombre de la llamada dirigencia del país, unos años después de su deceso”. Ernesto Quesada. *Dos novelas sociológicas*. (Buenos Aires: Peuser, 1892), 23-24.

⁴ Joaquín Víctor González, *La Tradición Nacional*. (Buenos Aires: Félix Lajouane Editor, 1888); Joaquín Víctor González, *Mis Montañas*. (Buenos Aires: Félix Lajouane editor. 1893); Joaquín Víctor González, *Cuentos*. (Buenos Aires: Impr. Pablo E. Coni e hijos. 1894).

⁵ Joaquín Víctor González, *La Tradición Nacional* (Buenos Aires: Félix Lajouane Editor, 1888), 148-149.

Tampoco le importa a González expresar a sus lectores que sus relatos son ficciones, porque su valor, a sus ojos, es el uso y la eficacia, esto es, formar gobernantes y gobernadores como patriotas que puedan distinguir entre, lo que él considera, revoluciones legítimas y levantamientos armados ilegítimos.

En *Tradición Nacional*, González escribe un micro relato de la Revolución de 1810. Un Cacique de otra época, obviamente muerto, regresa, hace un viaje en el tiempo, para conducir a los indios a levantarse contra los españoles y defender el principio democrático de los revolucionarios. El Cacique, subraya González, ha comprendido que la democracia es la mejor doctrina de gobierno y regresa porque es su deber conducir a sus subordinados por el camino de la civilización⁶. Lo que narra González no se puede verificar porque no ha existido, pero ese tipo de relatos, en su opinión, comunica a la mayoría de la población aquellos principios de la Revolución que no pueden ni hacer ver ni hacer sentir los libros de ciencia (como su tesis) destinados a un círculo puntual y reducido.

En este mismo sentido, González señala algo fundamental: los mitos, las leyendas son sencillas y pueden ser comprendidas por la mayoría y también (o sobre todo) por los niños que desde temprana edad se forman como patriotas. El ejemplo suizo, convence a González que la ficción es el mejor medio para formar a los gobernantes y a los gobernados, pero, una vez que transita este camino, publicando tres libros de literatura, se le impone otro problema: que los gobernantes y gobernados no leen libros⁷. Y sin lectura no existe posibilidad de la formación de patriotas⁸.

Si González sería un escritor sin más, aquí terminaría su intervención; o apelaría quizás a otras respuestas dentro del campo literario ante la falta de lectores, pero como es un político que ocupa lugares de gobierno, y está firmemente interesado en formar a los gobernantes y gobernados como sujetos nacionales y respetuosos de las autoridades, hace un desplazamiento para dar una nueva respuesta. Visualiza (o mejor: se convence) que los lectores que busca no están en el espacio literario, sino en el sistema de instrucción pública donde los niños se forman como gobernantes y gobernados (al menos una parte de los gobernados)⁹.

⁶ Joaquín Víctor González, *La Tradición Nacional* (Buenos Aires: Félix Lajouane Editor, 1888), 190-191.

⁷ Joaquín V. González, *Intermezzo. Dos décadas de recuerdos literarios, 1888-1908* (Buenos Aires: W. M. Jackson, 1945), 5-11 y 13-72.

⁸ El González científico de *Estudio sobre la Revolución* (1886) da lugar al escritor de *Tradición Nacional* (1888), de *Mis Montañas* (primera edición: 1893, segunda edición: 1895) y de *Cuentos...* (1894). Los esquemas que advierto en *La Tradición Nacional* también se los puede ver en distintos cuentos. El esquema de la ciencia que mira sólo una parte de la realidad y debe ser completada con la mirada de los sentimientos, de las emociones del pueblo se pueden apreciar en varios cuentos: "Cora"; "El Sol de Mayo", "Un justo" y "En la ciudad de los templos". Hay cuentos (como "Mi primera biblioteca") que hacen alusión a su propia familia ligada a la política y a su niñez en su provincia ligada también a la política. En el cuento "Navidad" se expone el patriotismo que debe tener todo niño, por ejemplo, en este pasaje: "Pero esos niños son argentinos como nosotros, son los que más tarde empuñan las armas para defender a la patria y los que mueren sonriendo porque mueren por ella, aquel pedazo de tierra pobre y desolado donde vieron la luz del sol". Joaquín Víctor González, *Cuentos* (Buenos Aires: Impr. Pablo E. Coni e hijos, 1894), 120. ¿Qué quiere hacer ver González? Dos cuestiones al menos: primero, que los niños dan la vida por la patria; y que lo hacen porque saben distinguir entre un levantamiento armado y una revolución legítima.

⁹ En un artículo editado el 4 de enero de 1898 en *La Nación*, titulado "El libro en Argentina", se afirma: "La rama más importante del comercio de libros en la República Argentina es la de los textos de enseñanza, sobre todo de primaria, que abarca más del cincuenta por ciento de los negocios." Estas

Hay que recordar que González fue vocal del Consejo Nacional de Educación a fines del siglo XIX, ministro de Instrucción Pública a comienzos del siglo XX, y presidente de la Universidad Nacional de la Plata durante tres períodos consecutivos. González interviene con sus libros escolares en las escuelas primarias ocupando altos cargos públicos¹⁰.

En 1900, cuando le aprueban *Patria e Historias*, dos libros de textos en donde articula narraciones literarias con escritos científicos, comienza a explorar, si efectivamente, es la respuesta adecuada, pero a partir de 1908, con la aplicación del programa de Educación Patriótica diagramado por José María Ramos Mejía¹¹, por entonces presidente del Consejo Nacional de Educación, esto, a sus ojos, se torna una certeza. Desde entonces, participa en las nuevas convocatorias del Consejo Nacional de Educación para que le reediten sus libros. Le aprueban otras ediciones, tanto de *Historias* en 1908, como de *Patria* en 1908 y en 1911. Por esos años, además, otros autores de textos escolares, Ricardo Levene, Carlos Octavio Bunge, Ángel Estrada, sólo para citar algunos de ellos, invocan en sus libros a González y reproducen largos tramos de *Tradición Nacional* y *Mis Montañas*.

Finalmente, el círculo parece cerrarse. Sea con la escritura de González, sea en libros de otros escritores, se verifica que sus obras literarias, llegan a las mismísimas aulas de las escuelas en Capital Federal y en Provincia de Buenos Aires convertidas en voz del Estado, y con el objetivo preciso de formar a los futuros gobernantes y gobernados como patriotas¹².

Hasta aquí, de manera muy acotada, mi estudio sobre González. Mis preguntas para seguir la investigación se multiplican, pero en este escrito me detengo en una de ellas:

referencias son similares a otras: A. Martínez, El movimiento intelectual argentino. Población Escolar, prensa, asociaciones científicas, comercio de libros, y bibliotecas (Buenos Aires: Imprenta de La Nación, 1887).

¹⁰ González interviene en el sistema de instrucción pública, y a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX, sus libros se acotan de modo mayoritario a la educación, y son parte de sus intervenciones como docente y como funcionario: Joaquín Víctor González, Manual de la Constitución Argentina. (Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía. 1897); Joaquín Víctor González, Legislación de minas: lecciones dictadas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires: Félix Lajouane, 1900); Joaquín Víctor González, Patria. (Buenos Aires: Félix Lajouane Editor.1900); Joaquín Víctor González, González J. V. Historias. (Buenos Aires: 1900); Joaquín Víctor González, Enseñanza obligatoria. Censo Escolar del Distrito IV. Publicado por encargo del Consejo Nacional de Educación (1899-1900) (Buenos Aires: Félix Lajouane, 1900); y Joaquín Víctor González, Problemas Escolares (1894-1899) (Buenos Aires: Félix Lajouane, 1901).

¹¹ Sobre las intervenciones políticas de José María Ramos Mejía ver la excelente tesis de Laura Guic, El problema de la gobernabilidad en las Multitudes Argentinas de José María Ramos Mejía. Tesis de Maestría en Metodología de la Investigación, Universidad Nacional de Lanús. 2019; y “José María Ramos Mejía en el entramado del círculo dirigente”. Herrero A. y Lértora Mendoza C., Colectivos de pensamiento en temas filosóficos, históricos y políticos – Argentina siglo XX, a la fecha. (Buenos Aires, Ediciones UNLa-UNS-FEPAI, 2019), 9-22.

¹² Una cuestión importante hay que resaltar: los textos escolares escritos por González son aprobados para distintas provincias para el dictado de clases en los últimos años del ciclo primario, y las estadísticas muestran que son muy pocos los estudiantes que llegan a cursar esos niveles e incluso a terminar el nivel primario completo. Ver mis estudios: “Las Escuelas Normales Populares en la provincia de Buenos Aires. El caso de Mercedes, 1911-1920”, Revista Épocas, Buenos Aires, Universidad del Salvador, 2020 (en prensa); y “Estado y Liberalismo patriótico. Las Escuelas Normales Populares en la Provincia de Buenos Aires, 1880-1917”, Alejandro Herrero, Dossier: “Investigación de Historia de la Educación en Argentina”. Revista Perspectivas Metodológicas, Maestría en Metodología de la Investigación Científica, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada. (2020): 43-62.

¿Esta concepción y esta estrategia de González es propia de él o proviene de una tradición de la dirigencia política argentina? Juan María Gutiérrez y Domingo Faustino Sarmiento, serán mis dos primeras estaciones de mi recorrido para ofrecer una respuesta.

Juan María Gutiérrez

Es un hecho conocido que Juan María Gutiérrez (1809-1878) participó del Salón Literario de Buenos Aires en 1837, se exilió junto a su círculo de pertenencia primero en Uruguay y luego en Chile, adhirió al Dogma Socialista, fue miembro de la convención constituyente de 1853, ministro de Relaciones Exteriores entre 1854 y 1856, rector de la Universidad de Buenos Aires, sólo para citar algunas de sus intervenciones en el campo político¹³. A su vez, fue historiador de la literatura americana y en particular de la argentina, escribió poesías, novelas y cuadros de costumbres. Siempre une la tarea política con la tarea literaria. Expresa, de manera explícita, la relación productiva entre literatura y política asociada a la formación de patriotas¹⁴. No es casualidad, entonces, que en sus estudios los protagonistas de sus trabajos siempre sean funcionarios, poetas o difusores de la literatura. La poesía ocupa por lo general la mayor atención de su mirada. Y la poesía en la etapa de la Revolución, como en la etapa de la Independencia es escrita por funcionarios, o por payadores que difunden los principios y el pensamiento del gobierno revolucionario.

Los poetas y la formación de patriotas

Gutiérrez distingue dos tipos de poetas patriotas: aquellos que se dirigen a un círculo culto de gobernantes y gobernados y otros que, además, se dirigen a la mayoría de la población. Juan de la Cruz Varela y Bartolomé Hidalgo responden, respectivamente, a estos dos tipos.

Cuando Gutiérrez alude al funcionario y poeta Juan de la Cruz Varela, en un extenso estudio¹⁵, expone las dificultades de su poesía patriótica¹⁶: Primero: Juan de la Cruz Varela

¹³ Sobre la denominada Generación del 37 véase: Alejandro Herrero, Ideas para una República. Una mirada sobre la Nueva Generación Argentina y las doctrinas políticas francesas (Buenos Aires: Ediciones de la UNLa. 2009).

¹⁴ Véase: Félix Weinberg, "Estudio preliminar a El Salón Literario de 1837" (Buenos Aires: Hachette, 1958); Juan Carlos Nicolau, "Juan María Gutiérrez (1809-1878). Historiador de la ciencia en el Río de la Plata", Trabajos y Comunicaciones, 2da Época, N. 26/27 (La Plata: 2000-2001): 295-300; Halperín Donghi, Letrados y pensadores. El perfilamiento del intelectual hispanoamericano en el siglo XIX (Buenos Aires: emece, 2013); y Jorge Myers (editor), La ciudad letrada, de la conquista al modernismo (Buenos Aires: Katz. 2008).

¹⁵ Gutiérrez edita su estudio sobre Juan de la Cruz Varela en varios números de la Revista del Río de La Plata en la década de 1870: J. M. Gutiérrez, "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871):14-46; J. M. Gutiérrez, "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez, T: 2 (1871): 87-102; 248-267; 403-416; 495-532; J. M. Gutiérrez, "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 3. (1872): 1-53; J. M. Gutiérrez, "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 4 (1872): 3-271.

¹⁶ En este extenso pasaje se puede apreciar la crítica que realiza Gutiérrez: "El señor Varela era un hombre de partido y de círculo: fuera de su iglesia, cuya ortodoxia reconocemos de buena ley, no

pertenece a la clase culta y se dirige exclusivamente a esa clase, sus poesías, sus intervenciones literarias no se generaliza en la mayoría del pueblo, por eso dice Gutiérrez que su poesía “fue social pero no popular”. Segundo: agrega, siguiendo con el punto anterior, que este poeta es un hombre de círculo, de partido, ni siquiera le interesa llevar su mensaje a la mayoría del pueblo. Tercero: el género que adopta, la oda, no permite que sus lectores y oyentes puedan retenerla, recordarla, y esto es vital para la formación de patriotas. Cuarto: su poesía, instruye, brinda erudición, sus lectores y oyentes acumulan información, conocimientos, pero no educa, es decir, no cambia la sensibilidad ni las ideas que tienen en la cabeza y en el corazón sus destinatarios.

Por otro lado, Cruz Varela tuvo, a los ojos de Gutiérrez, una función positiva cuando se enfrenta a lo que considera el mal ejemplo de literatura patriótica del padre Francisco Castañeda¹⁷. Gutiérrez reproduce poemas de Cruz Varela dirigidos a desacreditar a Castañeda; se trata sátiras humorísticas contra este franciscano. Destaca tres cuestiones: Primero: el duelo se produce con cruce de poemas, es decir, la poesía es usada como intervención política. Segundo: para Gutiérrez la lucha es entre dos tradiciones existentes, la del claustro, defendida por Castañeda y la liberal, sostenida por Cruz Varela. Y tercero: que aquí sí Gutiérrez observa que Cruz escribe poemas que puede entender la generalidad de la población sin perder el tono y estilo literario¹⁸.

Para decirlo de una vez: para Gutiérrez, las poesías de Juan de la Cruz Varela cumplen una primera función positiva en la formación de patriotas: se dirige a lectores y oyentes del círculo culto; y destruye al poeta de la tradición negativa, la clerical, representada por Castañeda. Pero, al mismo tiempo, su poesía tiene un problema: la formación de patriotas implica que el que lee y escucha se lleve esos versos en su cabeza, que lo sienta en el corazón, por lo tanto, debe recordarlos una y otra vez, memorizar el poema es fundamental: puesto que debe permanecer en la cabeza y el corazón de sus lectores y oyentes.

hallaba salvación ni para la Patria ni para la Libertad, y colocaba esta identidades de su culto en la región de las nubes, midiendo sus creces con la vara brillante y mágica de los progresos en cultura y refinamiento de las clases afortunadas. Odi profanum vulgus, et arceos, (traducido: “Odio al vulgo profano y me aparto”), era tal vez su divisa como la de su maestro (Alude a Horacio, poeta latino). El medio que se valió (Juan de la Cruz Varela) para expresar sus ideas y sentimientos, fue (...) la oda clásica, vaga por su propia naturaleza, armoniosa para oídos educados al alago de lecturas literarias; pero que no se adhiere a la memoria ni permanece en el recuerdo por medio de imágenes sencillas, de pensamientos concentrados en conceptos bien definidos, apropiados al alcance de la generalidad de los entendimientos. Su poesía fue social; pero no popular. Cultivaba las cabezas, pero no adiestraba los brazos; instruía, no educaba; sacudía la atmósfera y la iluminaba con su electricidad; pero no caía en gotas benéficas sobre los surcos nuevos que él creía abrir para su simiente, exótica entonces, recién importada.// Esos vacíos que creemos notar en la obra meritoria del señor Varela, se advierten en la mayor parte de los escritores en verso que asumen la misión que él se impuso: provienen, a nuestro juicio, de la índole misma de esa forma de la expresión humana. Cuanto más inspirado es el poeta, a mayor altura le arrebató la fantasía, apartándose inmensamente del pueblo, de este Anteo que es fuerte y gigante porque vive adherido a la tierra.” J. M. Gutiérrez, “Estudio...”. T: 3. (1872): 47.

¹⁷ J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 557.

¹⁸ J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 558.

Aquí aparece una cuestión sustancial, no cualquier poesía patriótica cumple la misma función: por su contenido, por su forma, y por sus lectores.

Gutiérrez rescata a Juan de la Cruz Valera, pero el principal protagonista es, en su opinión, Bartolomé Hidalgo y los poetas populares: payadores y bardos.

Las diferencias entre Juan de la Cruz Valera y Bartolomé Hidalgo son señaladas por Gutiérrez como una cuestión central¹⁹. Primero, diferencia social: Hidalgo es de origen Humilde, fue barbero y luego patriota en la Revolución, y Varela forma parte de la dirigencia política y de la clase culta. Segundo: el género que seleccionan y adoptan para exponer su poesía patriota es vital para entender la función de cada uno²⁰.

Contrariamente a la oda, la payada, la poesía oral de los bardos, es enormemente eficaz, y el poder de este género está dado, para Gutiérrez, en el tipo de versificación que permite que los lectores y los oyentes la puedan memorizar, es decir, que las puedan llevar en sus cabezas. Recordar, memorizar, cantar, recitar, ese sería el gran mérito de la poesía cantada.

Los poetas que cambian la sociedad, a sus ojos, son los payadores y los bardos, al estilo de Hidalgo, que de hecho actúan como educadores que transforman la mentalidad y los sentimientos de sus destinatarios, y convierten a cada uno de sus oyentes y lectores en patriotas dispuestos dar su tiempo y la vida por la Revolución²¹.

¹⁹ Sobre B. Hidalgo véase: J. Ludmer, *El género gauchesco. Un tratado sobre la patria*. (Buenos Aires: Sudamericana. 1988). Y sobre la literatura criollista a fines del siglo XIX: Prieto, A. *El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna*. (Buenos Aires: Sudamericana. 1988).

²⁰ Bartolomé Hidalgo, en su opinión, es el gran representante de los payadores revolucionarios. La relación poetas, payadores y opinión pública es nítida y fundamental a los ojos de Gutiérrez. En uno de sus estudios, Gutiérrez afirma que “Se dio a la poesía del género que examinamos (las payadas) una aplicación y un destino saludables, en cuanto contribuiría a convertir los espíritus del país a los dogmas de la revolución, inculcando en el pueblo aquellas generosas pasiones sin las cuales no habría ni independencia ni patria. Debe notarse la fe que existía por aquellos días en la influencia del verso sobre la opinión pública” Y en otra parte agrega: “En esta región somera y positiva se complacía la musa de Hidalgo. Amiga de la naturaleza cual Dios la hizo, del palenque, del generoso caballo, del amplio y vistoso chiripá; aficionado a la carne sazónada al aire libre y del mate cebado en la sala misma del rancho hospitalario, nos seduce y nos halaga, porque, incultos o civilizados los argentinos, sin excepción de uno solo, amamos todos y comprendemos la llanura y las costumbres sui generis de sus pobladores. Chano y Contreras (alude a los personajes de los poemas de Hidalgo) son antiguos conocidos que no hemos visto jamás; miembros de la familia de cada uno, ausentes largo tiempo, devueltos al hogar por la haga benéfica que inspira al payador cuyos cantos son inmortales.// Estos personajes que sin dejar de ser gauchos asisten “a las comedias” en los días solemnes de la patria y aperan su mejor pingó para lucirle en la plaza de la pirámide, establecen, apenas entran en escena, una serena cordialidad entre la campaña y el poblado, sin que sepamos cómo es que nos invade este sentimiento por todo los poros de nuestra sensibilidad. La fuerza y la causa de este vínculo, son más poderosas que una red de ferrocarriles, porque son morales y se forman en el corazón. “El diálogo patriótico” es un curso de historia patria, lleno de filosofía, una página de moral social, un catecismo escrito con la sencillez del más acrisolado buen sentido.” J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 560.

²¹ “La causa principal que milita para que la poesía patriótica argentina cobre este carácter en sus orígenes, consiste en el que distingue a sus autores. No eran éstos en el drama revolucionario meras voces del coro como en la tragedia griega, extraños a la acción y al movimiento de las pasiones de la escena, sino actores en ella: no eran intérpretes sino colaboradores del destino que la sociedad

Igual función cumple, a sus ojos, la Marcha Patriótica, cantada en todos los rincones del país por los soldados y por los patriotas que adhieren a la Revolución.

Para Gutiérrez, los poetas y los payadores son tan importantes como los funcionarios de gobierno que conducen la nave de Estado, o los soldados que dan la vida en el campo de batalla, puesto que con sus poesías y payadas cumplen otra función política nítida y fundamental: educarlos como patriotas en momentos revolucionarios, donde los gobiernos emancipadores les piden su tiempo y hasta su vida para lograr sus objetivos.

Gutiérrez estudia y difunde poesías que tienen la función de formar patriotas como las de Juan de la Cruz Varela, las de Bartolomé Hidalgo y demás payadores y bardos, en el caso específico rioplatense de la etapa de la Independencia, pero también a poetas chilenos como Olmedo, o de otros países sudamericanos.²²

Pero también en tiempos de paz, los poetas siguen formando a gobernantes y gobernados con el pensamiento y valores de los gobiernos revolucionarios, se trata de una moral asociadas al trabajo y a la ciencia moderna, pensamientos básicos para fundar la nueva sociedad.

Gutiérrez reproduce pasajes de algunos poemas de la década de 1820 y concluye de este modo:

“Como se ve, en estos versos, se respira el aura de la civilización que busca la riqueza por el sendero del trabajo, y prefiere a toda otra ocupación las faenas agrícolas que se hermanan sin esfuerzos con la libertad. Su autor revela los destinos de la llanura vasta y desierta en donde pueden multiplicarse, mejorándose los animales útiles, y donde hay espacio para que vivan al amparo de leyes generosas los hombres de todos los climas, y contribuyan a fertilizar los campos²³.”

misma se preparaba para el futuro. Educaban la juventud y derramaban la ciencia nueva desde las cátedras; resolvían en las asambleas y en el gabinete los problemas políticos que planteaba la mano atrevida e inexperta de la república naciente, administraban en los consejos del gobierno; manejaban la espada y conducían a los patricios armados a las fronteras lejanas que era necesario ensanchar para la libertad. Sus cantos eran acción; el verso, una forma diversa nada más del pensamiento de la transformación en que se encontraban desempeñados, consagrándoles todas sus facultades, y cantaban inconscientes de su propia armonía, heridos, como la estatua fabulosa, por el astro que brillaba en nuestras banderas.” J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 559.

²² J. M. Gutiérrez, “La primera sociedad literaria y la primera Revista en el Río de la Plata”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871):125-137; J. M. Gutiérrez, “Canje de libros Americanos”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 317-372; J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 554-575; y J. M. Gutiérrez, “Estudios históricos críticos sobre la Literatura en Sud América”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 4 (1872):649-670.

²³ J. M. Gutiérrez, “La literatura de Mayo”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 555.

Y para autorizar su palabra deja que un testigo exprese lo que quiere afirmar el propio Gutiérrez:

“Así es que ha podido decir con propiedad un distinguido escritor argentino: *Entre nosotros casi toda la literatura destinada a vivir más allá del día, está limitada a la poesía: en ella está nuestra historia, en ella nuestras costumbres, en ella nuestras creencias, ideas y esperanzas. Lo demás que ha producido el genio americano, ha pasado como el humo de los combates que han constituido nuestra ocupación y nuestra existencia. De modo que quién posea una colección de poetas americanos, tendrá casi todo lo que en materia de letras puede la América reclamar como propiedad suya.*”

Los poetas, en la interpretación de Gutiérrez, son fundamentales para la formación de patriotas en el momento de la guerra revolucionaria como en la etapa de creación de lo que denominada la nueva civilización independiente, pero eso es todo, además, los bardos, payadores y los escritores fueron testigos de su época, dieron cuenta de lo que acontecía, y sus poemas forman parte del archivo de los historiadores. Esto dice Gutiérrez en su estudio sobre Martín del Barco Centenera:

“La narración del autor de *La Argentina*, tiene sin embargo, todos los caracteres de la verdad, y ha hecho bien en seguirla el Dean Funes. Centenera pinta los buques de Zárate como “mal aderezados”, a cuyo bordo iban mezclados y confundidos los solteros y los casados, las casadas y las doncellas, a manera de condenados a muerte²⁴.”

Gutiérrez sigue narrando con el poema de Centenera una travesía en barco como si lo que dice el poeta fuese la mismísima verdad de los hechos dicha por un testigo. Esto mismo se puede leer en su escrito sobre *El Matadero* de Echeverría, lo lee como si el poeta fuera el testigo de lo que está contando, y expresa que ese el relato es un testimonio que servirá a los estudios de los historiadores²⁵.

Funcionarios controlan los medios de difusión e intervienen como escritores y poetas

No casualmente es la dirigencia política la que trata de controlar esos medios de formación de patriotas. Por eso, son funcionarios los que escriben poesías, los que reproducen en publicaciones periódicas que están bajo financiamiento y control de los gobiernos, o cuando en sede escolar leemos los manuales, tanto el que escribe el manual como las personas que se invocan como patriotas, siempre forman parte de la dirigencia política, siempre fueron funcionarios, legisladores, o servidores del Estado²⁶.

²⁴ J. M. Gutiérrez, Estudio sobre la Argentina y conquista del Río de la Plata y sobre su autor don Martín del Barco Centenera. Reproducido a manera de Prólogo en la reimpresión facsimilar de la edición de ese poema por la Biblioteca de la Junta de Historia y Numismática Americana, (Buenos Aires, Peuser, 1912), 25-60.

²⁵ J. M. Gutiérrez, “El Matadero por Esteban Echeverría con una introducción de Juan María Gutiérrez”. Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 556-585.

²⁶ Sobre la historia del libro y las bibliotecas en Argentina véase: T. N. Auza, Sarmiento precursor del mercado latinoamericano del libro. (Buenos Aires: Marymar. 1988); D. Buonocore, Libreros, editores e impresores de Buenos Aires. Esbozo para una historia del libro argentino. (Buenos Aires: Editorial Bowher. 1974); H. R. Cucuzza, Para una Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de mi Vida. (Buenos Aires: (2002) director, autor,

Gutiérrez fue un incansable difusor de la literatura en Argentina y en Chile, y siempre difunde a hombres de Estado, que escriben textos literarios y sobre todo poesía.

Pero surge una dificultad que no puede resolver: como hombre culto supone que es el libro el soporte más apto para la formación de patriotas²⁷. La dificultad es que no encuentra editores para la difusión de sus poemas o de las poesías de poetas argentinos y de otros países Sudamericanos. Además, los libros que logra editar apenas superan los 100 ejemplares. Esto no solo supone un número acotado de lectores, sino que a su vez, al agotarse rápidamente las ediciones, los nuevos lectores que quiere acceder a los libros no los hallan, tal como explica Cané al reseñar uno de los últimos libros de Gutiérrez.

En sede escolar encuentra el lugar para editar libros, y para encontrar los lectores que busca, es decir, a los futuros gobernantes y gobernados.

Gutiérrez edita varias obras destinados lectores en sede escolar: *Catecismo de la Constitución Argentina, o Historia Argentina al alcance de los niños; Máximas, sentencias...* y *El lector Americano*.

Por ejemplo, en *El lector Americano*, cuando selecciona textos de Alberdi, elige un poema y un pasaje de *Bases* focalizado en sus reflexiones sobre la instrucción pública. El Alberdi de Gutiérrez es legislador y más puntualmente educador, y poeta, aunque si estudia la trayectoria de Alberdi se verifica que solo en la etapa juvenil escribe poesía y dramas, y a lo largo de casi toda su vida, en realidad, desdeña, la poesía, los cantos a la guerra de los poetas, y prefiere, de modo expreso, la prosa de los legisladores. En el mismo libro evocado por Gutiérrez, aludo a *Bases*, Alberdi desprecia de modo tajante a los poetas.

Gutiérrez construye un Alberdi poeta y legislador, poeta y educador, que el propio homenajeado (su amigo personal) no se reconocería.

¿Qué quiero decir? Que Gutiérrez hace una operación en cada una de sus intervenciones, y el caso de Alberdi es sólo un ejemplo para evidenciar que los hombres de Estado, al igual que el propio Gutiérrez, cumplen funciones de gobierno, son legisladores, son educadores y poetas. Gutiérrez convierte a su amigo Alberdi en su doble, en su espejo, construye un Alberdi a su medida.

Legítima, de este modo, su propia trayectoria, y por otro lado señala cómo debe ser un hombre de Estado, cómo lo fue en el pasado y cómo debería ser en el porvenir. Señala qué función y qué valor tiene la poesía y la instrucción pública para la formación de patriotas.

Si sólo compara a González con Gutiérrez, estaría reduciendo las distintas posiciones de la dirigencia política del siglo XIX argentino. Por este motivo, resulta

Buenos Aires, Miño y Dávila Editores. 2002); H. R. Cucuzza, *Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930)*. (Buenos Aires: Miño y Dávila. 2007); M. Lyons, *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. (Buenos Aires: 2012); y J. Planas *Libros, lectores y sociabilidades de la lectura. Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina*. (Buenos Aires: 2017).

²⁷ Sobre la historia del libro, véanse los excelentes estudios de R. Chartier, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución francesa*, Gedisa, 1995; R. Chartier, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Gedisa, 1996; R. Chartier, *Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna*, Alianza, 1993; y R. Chartier, *Sociedad y escritura en la Época Moderna. La cultura como apropiación* (México: Inst. Mora, 1995).

necesario estudiar, como una segunda estación de mi recorrido, a Sarmiento, porque tiene una concepción y estrategia diferente a Gutiérrez, hecho que habla no sólo de diferencias al nivel de opiniones, sino de una discusión sobre la definición de las políticas que se deben llevar a cabo desde los espacios de poder y en particular, desde los Estados provinciales y nacional en relación a la formación de patriotas.

Domingo Faustino Sarmiento

Elegí a Sarmiento (1809-1888) porque se trataba de un escritor político que había ejercido posiciones de gobierno, sea en Chile en la década de 1840 y comienzos de los 50, o en Argentina desde 1855 en adelante. Ocupó casi todos los cargos de gobierno: Presidente de la Nación, Gobernador de la provincia de San Juan, ministro de varias carteras, y bancas en el congreso, solo para indicar algunas de sus posiciones de poder.

Sarmiento es contemporáneo de Gutiérrez y me permite advertir dos trayectorias diferentes en cuanto a sus concepciones sobre la productividad de la literatura en el campo político y, en particular, en lo relativo a la formación de patriotas.

Además, es conocido que González invoca a Sarmiento como uno de los grandes representantes de las generaciones que lo precedieron.

En primer lugar, las semejanzas. Sarmiento, como Gutiérrez y González, también piensa que sus lectores siempre son gobernantes y gobernados; y está convencido que lo valioso de los libros es que transmiten ideas, pensamientos, principios, valores y que son vitales para formar ciudadanos.

Pero las diferencias son notables. Para Sarmiento las ficciones no transmiten ideas ni pueden dar cuenta de la verdad²⁸; esta función solo pueden cumplirlas los científicos y sus libros, y éstos se producen en otros idiomas, por lo tanto se abre un problema: las traducciones.

Gutiérrez y González elogian a los escritores nacionales, a sus ojos, fundamentales para la formación ciudadanos y patriota; mientras que para Sarmiento la formación se produce con libros que necesariamente se localizan en Estados Unidos, Inglaterra, Francia, en fin, Europa. Y también los mejores educadores están en el exterior, por eso Sarmiento traza una política de traer científicos y maestras normales (formadas en el arte y la ciencia de la enseñanza) de esos mismos países. El idioma no era para Sarmiento un problema de los que llegaban sino de la república que los recibía, por eso era tan necesario, a sus ojos, aprender idiomas y traducir revistas y libros.

Otro gran problema para Sarmiento, y de hecho también lo fue para Gutiérrez, era que los editores necesitan imprimir muchos ejemplares de libros para sustentar una edición, y que sólo el Estado puede adquirir semejante cantidad de volúmenes.

¿Cuál es su estrategia? Primero, convocar al Estado para que intervenga: en el Congreso de la Nación da la batalla para que el gobierno nacional, a partir del dictado de leyes, esté obligado a comprar suficientes números de ejemplares a los editores para

²⁸ Domingo Faustino Sarmiento, "Las novelas", El Nacional, 14 de abril de 1856. Reproducido: En Obras completas de D. F. Sarmiento. Publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino. T. XLVI (Buenos Aires: Imprenta Mariano Moreno, 1900), 159-163.

sostener su empresa²⁹. A su vez, Sarmiento plantea, como se sabe, la fundación de bibliotecas populares en todas las provincias para formar un público lector de gobernantes y gobernantes; allí estarían, a sus ojos, los libros de ciencia, traducidos al castellano, donados por el Estado, para que se formen como ciudadanos, como individuos civilizados toda la población del país³⁰. Las bibliotecas debían suspender la compra de novelas, improductivas a sus ojos, y que era la única lectura que hacían los escasos lectores existentes.

Sarmiento nunca escribe ficciones, pero si traduce libros, y convoca a científicos y normalistas extranjeros con un objetivo preciso: que se radiquen en Argentina.

Para Sarmiento es el traductor de libros de ciencia (es decir, de economía, de legislación, de física, de medicina) y no el escritor de ficciones, el que cumple la función de formar a gobernantes y gobernados.

En sus intervenciones en sede escolar se advierte lo mismo. Publica *Método gradual de enseñar a leer el Castellano*, Chile, 1845; y dos libros que traduce él mismo: *La conciencia de un niño* Chile, 1844; y *Vida de Jesucristo. Con una descripción suscita de la Palestina*. El objetivo es la práctica de lectura; y la difusión de ideas de otras naciones que deben traducirse de otros idiomas.

La eficacia de los libros escolares de Sarmiento, en tanto fueron parte del aparato escolar, fue contundente: los tres manuales tuvieron reimpresiones hasta fin del siglo XIX, los dos primeros más de 20 reediciones y el último más de 50. ¿Pero en qué contexto? Los que estudiamos historia de la educación sabemos que hasta 1900, el analfabetismo es lo que predomina en Argentina.

Conclusión

Sarmiento, Gutiérrez y González forman parte de la dirigencia política. Los tres ocupan cargos de gobierno, a lo largo de prácticamente toda su trayectoria, y sus intervenciones escritas se dirigen a los gobernantes y a los gobernados. Formar patriotas y ciudadanos con los principios y valores de los gobiernos constituidos de los cuales forman parte es otro eje que los une. Separan, por ejemplo Gutiérrez, el patriotismo legítimo del ilegítimo, el patriotismo clerical de Castañeda del patriotismo liberal de Juan de la Cruz Valera asociado a los principios y valores de la Revolución. Siempre hablan desde el gobierno, y defienden un patriotismo que legitima a esas autoridades constituidas, y cuando Sarmiento y Gutiérrez ocupan la oposición y luchan contra los federales rosistas en los años 30 y 40, esgrimían un patriotismo que minaba al gobierno existente.

El patriotismo no es bueno en sí mismo, sino que lo es aquel que esté asociado a principios, valores e instituciones que se identifiquen con el grupo político al cuál pertenecen en la oposición, o al gobierno en el cuál están ocupando cargos de gestión.

²⁹ N. T. Auza. Sarmiento precursor del mercado latinoamericano del libro (Buenos Aires: Marymar. 1988).

³⁰ Domingo Faustino Sarmiento, "Bibliotecas populares. Sesiones del 22 de julio de 1876". En Obras completas de D. F. Sarmiento. Publicadas bajo los auspicios del gobierno argentino. Nueva edición. T. XX. Buenos Aires, Librería La Facultad de Juan Roldán, 1914, pp. 119-120. Véase: Planas J. Libros, lectores y sociabilidades de la lectura. Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina. (Buenos Aires: 2017).

Esto es fundamental tenerlo presente ante de analizar qué opinión tienen en cuanto a la formación de patriotas usando textos literarios.

Cuando estudio a González a fin de siglo XIX existe en la dirigencia política toda una discusión sobre la función de la literatura en la formación de ciudadanos, de patriotas, y como se puede apreciar, al menos, existían dos nítidas posturas: las que suponen que la ficción forma costumbres republicanas y las que afirman que sólo tienen una utilidad como practica de lectura, y nula función para la formación de gobernantes y gobernados. Las costumbres, los hábitos, para unos y para otros se forman con la lectura, pero la diferencia estriba en que para Echeverría y Gutiérrez la poesía es portadora de ideas, pensamientos, creencias formadoras de costumbres y para Sarmiento las ideas, los pensamientos solo se transmiten con los libros de ciencia. Para los primeros los poetas son testigos de su época porque observan y dicen la verdad de los hechos, y para el segundo, sólo el científico puede hacer esta observación.

González claramente, en este punto sigue en parte la tradición política trazada por Gutiérrez, en cuando está convencido que las poesías, los cuentos, son formadores de patriotas, son los medios más adecuado para transmitir las ideas y los sentimientos, y es vital que los dirigentes políticos se convierten en escritores nacionales. Pero hay otro punto sustantivo donde González se separa de esta tradición: distingue ficción y verdad, y, a sus ojos, no es necesario que el escritor nacional hable desde la verdad para formar patriotas.

En cuanto a la otra tradición, que se ve en Sarmiento, González se separa porque niega la función necesaria de los escritores nacionales, aunque esté de acuerdo que los científicos también formen patriotas. De hecho, González escribe, como funcionario, desde su posición de científico y de escritor nacional, y sus textos escolares articulan los dos registros.

González tiene, al menos dos tradiciones, y en parte las sigue y las critica, definiendo su propia estrategia.

Este estudio me ha permitido advertir que cuando estudio a González sus estrategias ya tenían toda una historia en la dirigencia política, y a su vez, que no se inclina exclusivamente por una sino que adopta la propia tomando de una y de otra.

La exploración de Sarmiento y Gutiérrez ha iluminado en parte mi investigación en torno a la función política de la literatura en González. Cuando retome mi estudio ya estaré advertido que González no inicia un tema, en los años 80, sino que participa de una discusión que tiene varias décadas de historia en el campo político argentino.

Bibliografía

Auza, T. N. Sarmiento precursor del mercado latinoamericano del libro. Buenos Aires: Marymar. 1988.

Botona, Natalio. El orden conservador. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. 1987.

Botana, N. y Gallo, E. De la república posible a la república verdadera. Buenos Aires: Ariel. 1997.

Buonocore, D. Libreros, editores e impresores de Buenos Aires. Esbozo para una historia del libro argentino. Buenos Aires: Editorial Bowher. 1974.

Chartier, R. Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución francesa. Barcelona: Gedisa. 1995.

Chartier, R. El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación. Barcelona: Gedisa. 1996.

Chartier, R. Libros, lecturas y lectores en la Edad Moderna. Madrid: Alianza. 1993.

Chartier, R. Sociedad y escritura en la Época Moderna. La cultura como apropiación, México: Inst. Mora. 1995.

Chartier, R. y Guglielmo. Historia de la lectura en el mundo occidental. Barcelona: Taurus. 1998.

Cucuzza, H. R. Para una Historia de la Enseñanza de la Lectura y Escritura en Argentina. Del catecismo colonial a La Razón de mi Vida. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores. 2002.

Cucuzza, H. R. Yo argentino. La construcción de la Nación en los libros escolares (1873-1930). Buenos Aires: Miño y Dávila. 2007.

Cucuzza, H. R y Spreglburd, R. P. Historia de la lectura en Argentina. Del catecismo colonial a las netbooks estatales. Buenos Aires: 2012.

Cruz Varela, J. "Literatura Argentina. Carta inédita de Don Juan de la Cruz Varela al Señor Don Bernardino Rivadavia sobre la manera de traducir los poetas latinos y especialmente a Virgilio". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 3 (1872): 403-418.

Escudé, Carlos. El fracaso del proyecto argentino. Educación e ideología. Buenos Aires: Instituto Torcuato Di Tella. 1990.

Fernández, Hernán. "Los usos de Sarmiento y su Facundo. El estudio de un caso: Joaquín V. González (1888-1912)". Épocas. Revista de Historia num 20 Buenos Aires (2020).

González, J. V. La Tradición Nacional. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor. 1888.

González, J. V. Mis Montañas. Buenos Aires: Félix Lajouane editor. 1893.

González, J. V. Cuentos. Buenos Aires: Impr. Pablo E. Coni e hijos. 1894.

González, J. V. 1897. Manual de la Constitución Argentina. Buenos Aires: Ángel Estrada y Cía. 1897.

González, J. V. Legislación de minas: lecciones dictadas en la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires: Félix Lajouane. 1900.

González, J. V. Patria. Buenos Aires: Félix Lajouane Editor. 1900.

González, J. V. *Historias*. Buenos Aires: 1900.

González, J. V. *Enseñanza obligatoria. Censo Escolar del Distrito IV*. Publicado por encargo del Consejo Nacional de Educación (1899-1900). Buenos Aires: Félix Lajouane. 1900.

González, J. V. *Problemas Escolares (1894-1899)*. Buenos Aires: Félix Lajouane. 1901.

González, J. V. *La enseñanza de la geografía física*. Buenos Aires: Félix Lajouane. 1911.

González, J. V. "Ensayo sobre la Revolución". *Obras completas de Joaquín V. González*. Edición ordenada por el Congreso de la Nación Argentina. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata, T: 1. 1935.

González, J. V. *Intermezzo. Dos décadas de recuerdos literarios (1888-1908)*. Buenos Aires: W. M. Jackson. 1945.

Guic, L. *El problema de la gobernabilidad en las Multitudes Argentinas de José María Ramos Mejía*. Tesis de Maestría en Metodología de la Investigación. Universidad Nacional de Lanús. 2019.

Guic, L. "José María Ramos Mejía en el entramado del círculo dirigente". En: Herrero A. y Lértora Mendoza C., *Colectivos de pensamiento en temas filosóficos, históricos y políticos – Argentina siglo XX, a la fecha*. Buenos Aires: Ediciones UNLa-UNS-FEPAI, 2019. 9-22.

Gutiérrez, J. M. "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 14-46.

Gutiérrez, J. M. "De cómo se celebraba en Buenos Aires a mediados del siglo XVIII la coronación de un Rey Católico. Descripción de las fiestas reales. Con una introducción de Juan María Gutiérrez". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 82-98.

Gutiérrez, J. M. "La primera sociedad literaria y la primera Revista en el Río de la Plata". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871):125-137.

Gutiérrez, J. M. "Los libros impresos y la tarifa de Aduana". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871):154-200.

Gutiérrez, J. M. "Un cuadro al vivo del estado social y del gobierno de una Provincia Argentina entre los años 1764 y 1769". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 201-247.

Gutiérrez, J. M. "Memoria de gobierno presentada al Marques de Loreto por su antecesor el Virrey de Buenos Aires don Juan José de Vertiz". *Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América* publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 248-274.

Gutiérrez, J. M. "Canje de libros Americanos". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 317-372.

Gutiérrez, J. M. "El Matadero por Esteban Echeverría con una introducción de Juan María Gutiérrez". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 1 (1871): 556-585.

Gutiérrez, J. M. "Descripciones de la naturaleza de la América Española". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 25-38.

Gutiérrez, J. M. "Algunas observaciones sobre las lenguas Guaraní y Araucana". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 71-198.

Gutiérrez, J. M. "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez, T: 2 (1871): 87-102; 248-267; 403-416; 495-532.

Gutiérrez, J. M. "La literatura de Mayo". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 2 (1871): 554-575.

Gutiérrez, J. M. "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 3. (1872): 1-53.

Gutiérrez, J. M. "Estudio sobre las obras y la persona del literato y publicista argentino Don Juan de la Cruz Varela". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas, Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 4 (1872): 3-271.

Gutiérrez, J. M. "Estudios históricos críticos sobre la Literatura en Sud América". Revista del Río de La Plata. Periódico mensual de Historia y Literatura de América publicado por Andrés Lamas. Vicente Fidel López y Juan María Gutiérrez. T: 4 (1872): 649-670.

Gutiérrez, J. M. La historia argentina al alcance de los niños. Buenos Aires: Carlos Casavalle Editor Imprenta y librería de Mayo. 1877. Cuarta edición.

Gutiérrez, J. M. La historia argentina al alcance de los niños. Desde el Descubrimiento hasta la adopción de la Constitución Nacional, cuyo espíritu se explica en este compendio histórico. Undécima edición, corregida. Buenos Aires: Carlos Casavalle Editor Imprenta y librería de Mayo. 1889.

Gutiérrez, J. M. El Lector Americano. Colección de trozos escogidos, en prosa y verso, tomados de autores americanos, sobre moral social, maravillas de la naturaleza, historia, política, biografía, y otras materias relativas a la América del habla castellana. Extractados y ordenados por Juan María Gutiérrez. Valparaíso: Imprenta y librería del Mercurio, segunda edición 1865. Primera edición: 1864.

Halperín Donghi, T. Vida y muerte de la República Verdadera (1910-1930). Buenos Aires: Ariel. 2001.

Herrero, A. Ideas para una república. Una mirada sobre la Nueva Generación Argentina y las doctrinas políticas francesas. Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús. 2009.

Herrero, A. "La República Posible y sus problemas en Argentina. Normalistas e industriales debaten el plan educativo alberdiano de las dos gestiones presidenciales de Julio Argentino Roca (1880-1886 y 1898 y 1901)". Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales. México, D. F. Publicación cuatrimestral de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, N. 80, mayo-agosto (2011).

Herrero, A. "Juan Bautista Alberdi pensador de la educación argentina": una invención del roquismo para defender el programa de la república posible a fines del siglo XIX". Revista Quinto Sol, Vol: 18 num 1 (2014).

Herrero, A. "¿Existe la nacionalidad Argentina? El estudio de un caso: Debate en la guerra de los gobiernos de Paraguay y la provincia de Corrientes contra el orden rosista (1845-1847)". Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales num 91 (2015).

Herrero, A. "Alberdi, Bases y la Constitución de 1853". Revista Épocas. Buenos Aires, Universidad del Salvador, num 9 (2015): 54-86.

Herrero, A. "Las Escuelas Normales Populares en la provincia de Buenos Aires. El caso de Mercedes, 1911-1920". Revista Épocas. Buenos Aires: Universidad del Salvador. (2020) (en prensa).

Herrero, A. "Estado y Liberalismo patriótico. Las Escuelas Normales Populares en la Provincia de Buenos Aires, 1880-1917", Alejandro Herrero, Dossier: "Investigación de Historia de la Educación en Argentina". Revista Perspectivas Metodológicas, Maestría en Metodología de la Investigación Científica, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Lanús, Remedios de Escalada. (2020): 43-62.

Levene, Ricardo. Historia de las Ideas Sociales Argentinas. Buenos Aires: Espasa Calpe. 1947.

Ludmer J. El género gauchesco. Un tratado sobre la patria. Buenos Aires: Sudamericana. 1988.

Lyons M. Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental. Buenos Aires: 2012.

Planas J. Libros, lectores y sociabilidades de la lectura. Una historia de los orígenes de las bibliotecas populares en la Argentina. Buenos Aires: 2017.

Prieto, A. El discurso criollista en la formación de la Argentina moderna. Buenos Aires: Sudamericana. 1988.

Prislei, Leticia. "Tres ensayos y una encuesta en busca de la nación". Prismas. Revista de Historia Intelectual, num 3 (1999): 165-188.

Quesada, E. Dos novelas sociológicas. Buenos Aires: Peuser. 1892.

La formación de patriotas. Gutiérrez, Sarmiento y González: el uso de la ficción en la dirigencia política Argentina pág. 102

Roig, Arturo Andrés. Los krausistas argentinos (edición corregida y aumentada). Buenos Aires: Ediciones El Andariego. 2006.

Roldán, Darío. Joaquín V. González, a propósito del pensamiento político-liberal, 1880-1920, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. 1993.

Solari, H. "Joaquín V. González: algunas consideraciones alrededor de la idea de Nación", Cuyo. Anuario de Filosofía Argentina y Americana. Mendoza: Instituto de Filosofía Argentina y Americana, Universidad Nacional de Cuyo, num 13. 1996. 133-142.

Terán, Oscar. Historia de las ideas en la Argentina. Buenos Aires: Siglo XXI. 2008.

Zimmermann, Eduardo. Los liberales reformistas. La cuestión social en la Argentina, 1890-1916. Buenos Aires: Editorial Sudamericana-Universidad de San Andrés. 1995.

REVISTA
INCLUSIONES M.R.
REVISTA DE HUMANIDADES
Y CIENCIAS SOCIALES

CUADERNOS DE SOFÍA
EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.